

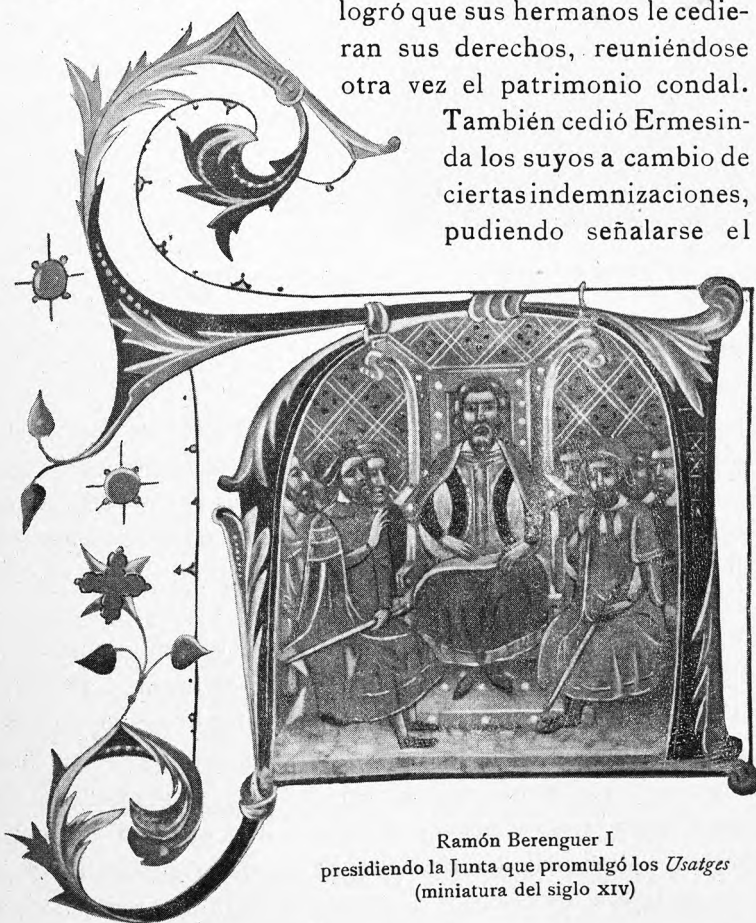
entregan al saqueo y destrucción con la mayor fiereza y brutalidad. Los habitantes de la ciudad fueron pasados a cuchillo y los que quedaron con vida fueron cautivados y esparcidos por las ciudades moras de la Península.

En esta horrorosa catástrofe sufrieron considerablemente los monasterios de San Pablo del Campo y de San Pedro de las Puellas, quedando casi completamente arruinados.

Una vez libre Barcelona de las huestes sarracenas, regresó Borrell II para restaurarla y procurar la redención de los cautivos, muchos de los cuales no volvieron jamás a su patria. El conde Borrell murió en 30 de Septiembre del 892, y los condados de la Marca fueron repartidos entre sus hijos, correspondiendo el de Barcelona, juntamente con los de Gerona y Ausona, al primogénito Ramón Borrell. También éste vió invadido su territorio por los moros en el año primero del siglo XI, logrando rechazarles. A su muerte (25 de Febrero de 1018) su esposa Ermesinda desempeñó el gobierno y administración del condado, como tutora del primogénito Berenguer Ramón I, cuyo reinado transcurrió tranquilo y próspero para la ciudad de Barcelona.

Nuevamente son repartidos los condados entre los hijos de Berenguer Ramón I, al morir éste en edad temprana (26 de Mayo de 1035), por cuya división, y por reclamar la condesa-abuela Ermesinda la administración del condado de Barcelona, se sucedieron grandes disturbios, apaciguados cuando Ramón Berenguer I el Viejo logró que sus hermanos le cedieran sus derechos, reuniéndose otra vez el patrimonio condal.

También cedió Ermesinda los suyos a cambio de ciertas indemnizaciones, pudiendo señalarse el

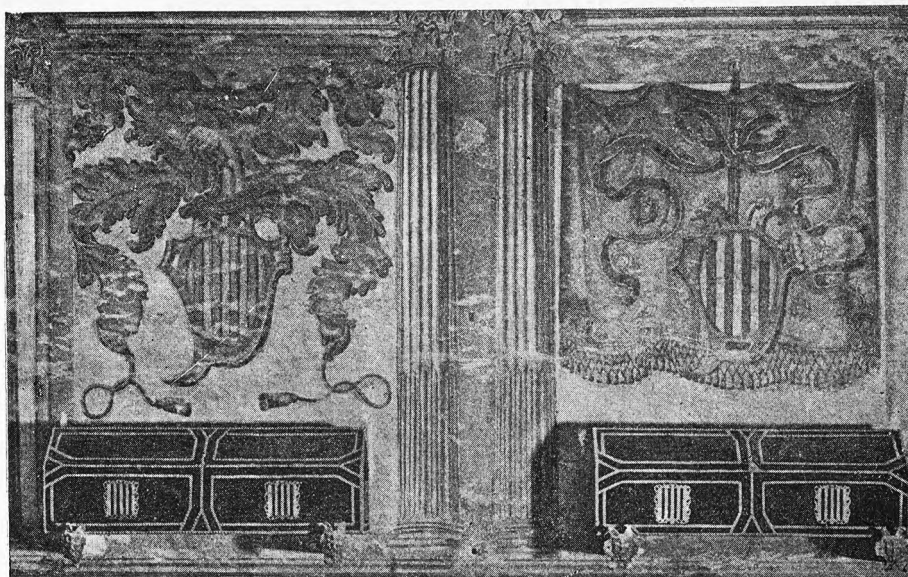


Ramón Berenguer I
presidiendo la Junta que promulgó los *Usatges*
(miniatura del siglo XIV)

reinado de Ramón Berenguer I como uno de los más prósperos del condado de Barcelona. El famoso código de los *Usatges* fué promulgado por este conde, que falleció en 27 de Mayo de 1076. Sus restos y los de su esposa Almodis, reposan en dos sarcófagos empotrados en el muro exterior de la sacristía de la Catedral.

Almodis murió asesinada por su hijastro Pedro Ramón, que por tal motivo fué desheredado; quedando el condado de Barcelona por los dos hijos de aquella, Ramón Berenguer II y Berenguer Ramón II.

Desde el comienzo de esta diarquía, hondas desavenencias se manifiestan entre los dos hermanos, sin que



Sepulcros de Ramón Berenguer I y su esposa Almodis, en la Catedral de Barcelona

logren mitigarlas ni la intervención de la iglesia ni la de los Prohombres de Barcelona. Procediose entonces a la división del gobierno del estado, de los bienes patrimoniales y del domicilio de ambos soberanos. La propia ciudad fué también dividida en dos partes jurisdiccionales, hasta que, en Diciembre de 1082, murió Ramón Berenguer II traidoramente asesinado en el bosque de Gualba, al parecer, por instigación de su hermano.

Pocos días antes de la muerte de Ramón Berenguer había nacido su hijo, del mismo nombre, a quien pusieron bajo la tutela de Guillermo, conde de Cerdeña, los caballeros afectos a su causa. Berenguer Ramón II no contrajo matrimonio y después de haber luchado en los campos de Murcia, donde cayó prisionero del Cid Campeador, regresó a Barcelona, de la que volvió a salir, no se sabe si de grado o por fuerza, muriendo obscuramente, peregrino o fugitivo (1092).

Le sucedió su sobrino Ramón Berenguer III, por cuyas empresas guerreras se vió engrandecido el reino de tal modo, que empezó a figurar entre los primeros estados mediterráneos. El condado de Barcelona sufrió varias acometidas de los moros, en una de las cuales estuvo sitiada la capital y fueron destruidos sus templos y monasterios foráneos (1108). De acuerdo con la Santa Sede y con los pisanos y provenzales, Ramón Berenguer III emprendió la conquista de las Baleares en 1114. En Barcelona se juntaron los caudillos de la expedición y más de quinientas naves, de las que fué almirante el Conde. Ibiza cayó en poder de los cristianos y Palma de Mallorca se rindió el 3 de Abril de 1115.

Poco antes de su muerte, Ramón Berenguer III ingresó en la orden de los Templarios (1131). Sus dominios fueron repartidos entre sus dos hijos Ramón Berenguer IV y Berenguer Ramón. Al primero correspondieron los condados de Barcelona, Ausona, Gerona, Besalú, Vallespir, Fenolleras, Parapertusa, Cerdeña, Conflent, Carcasona y Razés.

A los seis años de reinado de Ramón Berenguer IV

ocurrió la unión del condado de Barcelona con el reino de Aragón, por el casamiento del Conde con Petronila, hija de Ramiro II (11 de Agosto de 1137). Entonces Barcelona tomó parte en la conquista de Tortosa, llevada a cabo con el concurso de pisanos y genoveses.

A Ramón Berenguer IV sucede su hijo Alfonso II (1162) y a éste Pedro II (1196-1213), que ya por derecho propio se titulan reyes de Aragón; adquiriendo la ciudad, durante estos reinados, un considerable desarrollo, aunque deja de ser la residencia fija de sus soberanos. La edificación aumenta al exterior de las antiguas murallas y, en el siglo XIII, deben construirse otras nuevas, que llegan hasta las Ramblas; ampliándose, en el siglo XIV, hasta las líneas señaladas hoy por las rondas de San Pablo y San Antonio, de cuyas murallas todavía subsiste una parte en la fortaleza de Atarazanas y el portal de Santa Madrona.

Durante el glorioso reinado de Don Jaime I, se emprende la conquista de Mallorca, en la que toma parte muy activa la ciudad de Barcelona. En ésta casó dicho soberano con Doña Violante.

En 1243 se celebran en su recinto cortes generales del reino, resolviendo Don Jaime, en favor de los catalanes, las cuestiones de límites que se habían suscitado con Aragón.

San Luís, rey de Francia, renunció sus pretendidos derechos al condado de Barcelona, a favor de Don Jaime el Conquistador, a cambio de ciertas compensaciones, en el año 1255.

Durante el reinado de Pedro III, hijo del anterior, entró Felipe el Atrevido de Francia, con un poderoso ejército, por los Pirineos, e intentó quitar sus estados al aragonés, que había sido excomulgado por el Papa, pero, derrotada la armada francesa en Rosas, Felipe se retiró a Perpiñán, donde murió, sobreviviéndole pocos días Pedro III. Su hijo y sucesor Alfonso III falleció en Barcelona, donde esperaba a la que debía ser su esposa Doña Leonor. Al año siguiente tomó posesión de la corona aragonesa, en la propia ciudad, el hermano de aquél, Jaime II (1292). La reina madre Doña Constanza, la esposa Doña Blanca y el propio soberano, murieron también en Barcelona, como su heredero Alfonso IV (1336).

Don Pedro IV el ceremonioso, celebró sus bodas con Doña Leonor de Portugal en la expresada ciudad, donde se hallaba este monarca, en 1356, preparando una armada contra Cerdeña, cuando decibió una embajada, con ciertas exigencias del rey de Castilla, que dieron lugar a sangrientas guerras entre ambos soberanos. Pedro IV murió en Barcelona en 1387.

La esposa del difunto, Doña Sibila, huyó de la ciudad por temor a su hijastro Juan I, heredero del trono, con el cual estaba en discordia, pero prendida con su escolta, fué nuevamente conducida a Barcelona y encerrada en un calabozo, siendo más tarde perdonada por intercesión del cardenal Luna, legado pontificio. En esta ciudad reunió

Don Juan a todos los obispos del reino, para tratar del cisma de los pontífices, declarándose por el papa Clemente. En 5 de Agosto de 1391 los judíos fueron objeto de una terrible persecución.

Murió Juan I en 1393 y poco antes se había establecido en Barcelona la fiesta de los Juegos Florales.

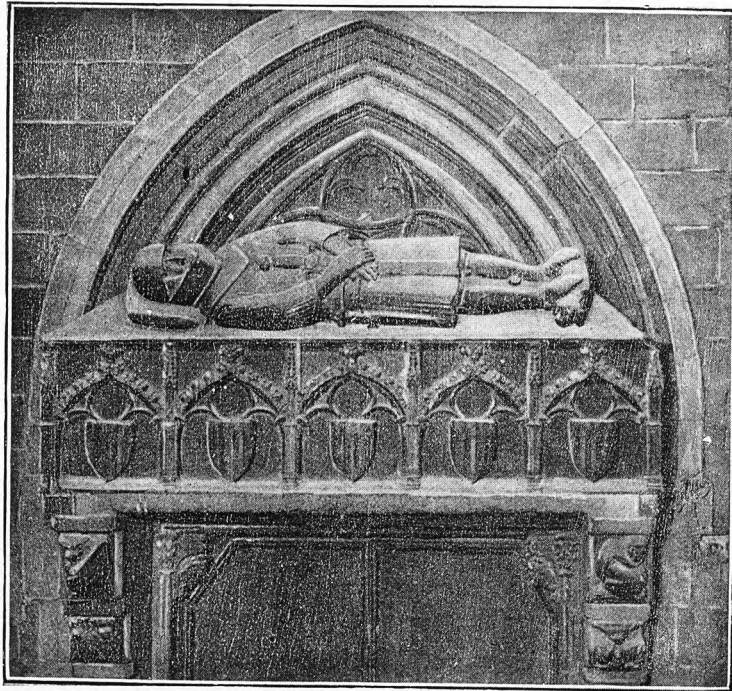
Heredó la corona Martín I, hermano de Juan I, que no había dejado hijos varones. Una epidemia violenta afligió en 1398 a la ciudad de Barcelona. En la misma murió la reina viuda Doña Sibila en 1406, y, al año siguiente, la reina Doña María de Luna. Don Martín contrajo matrimonio con Doña Margarita de Prades, en la propia ciudad, en 1409, y falleció un año más tarde en el palacio de los Condes, sin dejar sucesión ni indicar en su testamento quien había de heredar la corona. Un interregno de dos años, con la consiguiente perturbación política, perjudica considerablemente los intereses de la ciudad.

Fernando I de Antequera, que por el Compromiso de Caspe fué reconocido rey de Aragón, celebró Cortes en Barcelona, en 1412, en las que fué jurado su primogénito Don Alfonso. Don Fernando, como otros de sus antecesores, sostuvo acalorada discusión con los concellers de la ciudad, por si debía pagar los impuestos de la misma, lo que ha dado cierta celebridad a Juan Fivaller, que los historiadores serios de nuestro tiempo consideran infundada.

El reinado de Alfonso V (1416-1458), transcurrió próspero y pacífico para la ciudad condal; a este monarca se debe la fundación de la Universidad. El día 10 de Diciembre de 1423, es recibido con

grandes fiestas y alborozo el victorioso soberano, que vuelve de la conquista de Nápoles. El día 24 de Mayo de 1448 experimentose en Barcelona un fuerte terremoto que ocasionó varias víctimas y causó desperfectos en los edificios.

En Junio de 1458 falleció en Nápoles el rey Alfonso, y en Noviembre del propio año entraba en Barcelona su hermano y heredero de la corona Don Juan II, con el que empieza una época de perturbaciones que lastima sensiblemente a la ciudad. Esta se había puesto denodadamente contra el Rey a causa de la prisión del príncipe Carlos de Viana, quien, una vez libertado, se refugió en la ciudad, donde murió en Septiembre de 1461; suponiéndose, por algunos, que había sido envenenado a instigación de su madrastra. Esto exacerbó las iras contra el rey Don Juan, quien, valiéndose del malestar social de la época, atrajo a su partido a los payeses de remensa, dándose lugar a una guerra civil que duró por espacio de doce años. La Generalidad de Cataluña proclamó señor del Principado a Don Enrique IV de Castilla, quien no quiso aceptar; siendo luego elegidos, sucesivamente, el condestable Don Pedro de Portugal y Renato de Anjou, conde de Provenza. En el año 1466, a los estragos de la guerra viene a unirse la peste bubónica, que toma violentísimos caracteres.



Sepulcro de Ramón Berenguer II, en la Catedral de Gerona

Renato de Anjou mandó a su primogénito Juan, duque de Lorena, para que acaudillase los ejércitos del Principado, pero, en 1470, murió el duque, en Barcelona, de una enfermedad fulminante. Las fortalezas catalanas iban cayendo en poder de Juan II y de sus payeses de remensa, cuando, en 1472, el Rey puso cerco a la ciudad que, con sin igual bravura, continuaba defendiéndose. Esta celebró un consejo de cien jurados el día 8 de Octubre de dicho año, acordándose volver a la obediencia del rey Don Juan, quien entró victorioso en Barcelona el 17 del mismo mes, después de haber jurado, en Pedralbes, guardar todos los fueros, libertades y privilegios de la ciudad y del Principado.

Vuelta la paz, recobra Barcelona su esplendor e inicia otro período de crecimiento. Juan II murió en el palacio episcopal en 19 de Enero de 1479. Su hijo Don Fernando el Católico, rey de Castilla por su matrimonio con Doña Isabel, llega a la ciudad condal el 31 de Agosto del propio año, aposentándose en el monasterio de Valldoncella, y el día siguiente hace con toda solemnidad los juramentos de costumbre. En 1481 Don Fernando vuelve a Barcelona acompañado de su esposa Doña Isabel, siendo recibidos con grandes agasajos por la ciudad.

En 1485 aflige al Principado otra revuelta de los remensas, saliendo de la capital fuerzas capitaneadas por Juan de Cardona, que logran

hacer prisionero al cabecilla de aquéllos, llamado Pedro Juan Sala, el cual es ajusticiado en la ciudad el día 28 de Marzo. Pero lejos de aplacarse con el castigo, los payeses aumentan cada día su fuerza, asaltando los castillos feudales y asesinando a sus señores. Esto obliga a los Reyes Católicos a abolir las postreras reminiscencias de los abusos del feudalismo, con lo que de nuevo renació la tranquilidad en el Principado.

En 19 de Enero de 1492 se recibió en Barcelona una carta del Rey, noticiando la toma de Granada, por cuyo motivo se celebraron grandes fiestas e iluminaciones. En Octubre del propio año los Reyes y el Infante llegaron a la ciudad, donde fué recibido por los soberanos el navegante Cristóbal Colón, de vuelta de su primer viaje a América (89).

En 1503 se celebran en Barcelona Cortes generales, en las que se reconoce como heredera de los Reyes Católicos a la infanta Doña Juana, a falta de hijos varones; jurando

solemnemente en nombre de su hija, Don Fernando el Católico, los fueros y libertades del Principado.

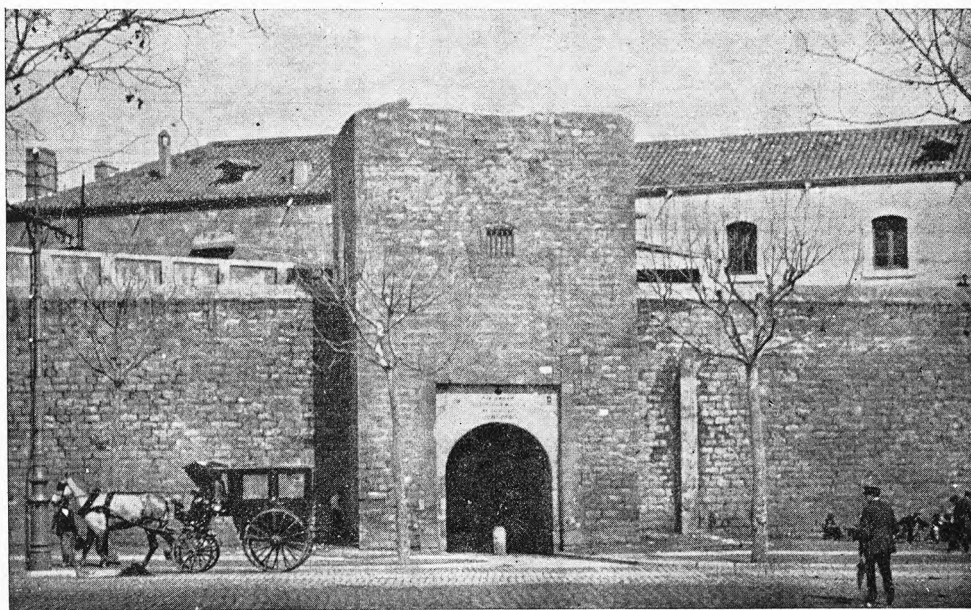
En Diciembre de 1504 celebranse en la Catedral los funerales de la reina Doña Isabel la Católica, fallecida en 26 de Noviembre del propio año.

El rey Don Fernando, acompañado de su segunda esposa Doña Germana de Narbona y de Foix, entra en Barcelona el día 12 de Agosto de 1506.

Diez años después falleció el egregio monarca, y, en Febrero de 1519, entraba por primera vez en la ciudad condal el rey Don Carlos I, que fué agasajado con grandes fiestas. En la misma recibió este soberano la nueva de haber sido elegido Emperador de Alemania.

En 24 de Febrero de 1525 llegan a la ciudad noticias de la victoria obtenida en Pavía por los ejércitos del Emperador, contra los del rey de Francia. Francisco I, y el 19 de Junio arriban a las playas de Barcelona quince galeras, en las que van el virrey de Nápoles y el augusto prisionero, confiado al valeroso capitán Alarcón. Francisco I estuvo en Barcelona tres días, reembarcando luego con rumbo a Tarragona.

La emperatriz Isabel, con el Príncipe y la Infanta, son recibidos en Barcelona, en Marzo de 1533, con gran solemnidad; llegando, poco después, el Emperador, de vuelta de Italia, por cuyo motivo se organizan grandes fiestas, que duran muchos días, hasta que, por haber enfermado



Barcelona.—Portal de Santa Madrona

gravemente la Emperatriz, se trueca el júbilo en llanto y las fiestas en rogativas al cielo por la salud de la soberana. Nunca se ha hecho en Barcelona una manifestación más emocionante que la de estas rogativas, según se describen en el Dietario de la Generalidad.

En 2 de Diciembre de 1542, Francisco de Borja, Marqués de Lombay, nombrado lugarteniente del Principado, prestó el acostumbrado juramento en la Catedral (90).

Retirado Carlos I al Monasterio de Yuste y reinando Felipe II, recíbese en Barcelona la noticia de la victoria de San Quintín, por cuyo motivo se celebra una procesión solemne en 3 de Octubre de 1557.

Hasta el año 1546 no entró en la ciudad condal el poderoso monarca Felipe II, que juró las leyes y privilegios de Cataluña sobre la vera-cruz que le presentó el Arzobispo, jurando luego fidelidad al Rey los prelados, gentiles hombres y síndicos de las ciudades, villas y lugares del Principado.

Pocos hechos de trascendencia ocurren en Barcelona durante este reinado y el de Felipe III, pero, en el de Felipe IV, el descontento producido en los catalanes por el

(89) Dice don José Coroleu: «Por extraño que parezca, no hay en los Dietarios de la Generalidad, ni en los del Municipio, en los cuales tan escrupulosamente se apuntaban todos los sucesos de alguna importancia y muchos que la tenían bien escasa, ninguna referencia a un suceso tan notable como la llegada del descubridor de un mundo, acompañado de gentes de raza ignota y de animales nunca vistos en Europa. En el archivo de la Catedral no hay tampoco ningún documento relativo al bautizo de los indios traídos por Cristóbal Colón a Barcelona».

(90) En 1548 apartose del mundo este magnate para entrar en la Compañía de Jesús, de la que fué el tercer General, sustituyendo, en 1565, al P. Jaime Laynez. Le beatificó el papa Urbano VIII, en 1624, y le canonizó Clemente X, en 1671.

poco respeto en que son tenidos por el poder real los antiguos fueros y libertades del Principado, ocasiona un formidable estallido que la historia conoce con el nombre de *Guerra de los Segadores*.

En Marzo de 1626 había el Rey asistido a las Cortes celebradas en Barcelona, ratificando el tratado de Monzón y solicitando hombres y dinero para la guerra, que le fueron negados. El Conde-Duque de Olivares, a la sazón privado del Rey, y poco afecto a los catalanes, logró, con sus disposiciones desacertadas, agriar más todavía las disensiones entre éstos y el soberano. Los franceses entretanto invadieron el Rosellón (1639) y pusieron sitio a Salses; mandando la ciudad de Barcelona 600 soldados en socorro de dicha plaza y estimulando con ello a que hicieran otro tanto las demás poblaciones del Principado. El Rey mandó numerosas tropas contra Francia, y aposentadas en Cataluña, ya descontenta, agravaron la situación con sus desmanes.

La ira inspiró a los catalanes una idea siniestra. Finjiéndose segadores, entraron en Barcelona, el día de Cor-

reteniéndola corto tiempo, hasta la firma del tratado de Ryswick.

Al Hechizado sucedió Felipe V, en 1700. En Octubre del siguiente año, el nuevo soberano celebró Cortes en Barcelona, en las que se manifestaron ciertos antagonismos con los catalanes, entre los cuales predominaban los partidarios del archiduque Carlos de Austria.

Las intromisiones de Luis XIV en la política española despertaron los recelos de varios estados europeos, tratándose la alianza de la Haya, con el fin de contrarrestar el excesivo poder del rey de Francia. Formaron en la liga Austria, Inglaterra y Holanda, a las que se unieron Saboya y Portugal.

En 1704 una escuadra de los aliados se presentó en las playas de Barcelona, donde contaba verse secundada por un movimiento popular en favor del Archiduque; pero, no produciéndose este movimiento, se retiró después de bombardear la ciudad. Formalizose la guerra en el siguiente año, después del levantamiento iniciado en Vich, cayendo entonces Barcelona en poder de los aliados y siendo pro-



Vista general de la ciudad de Barcelona en 1572 (según una lámina publicada en Colonia, por Braun y Hohenberg)

pus de 1640, un gran número de conjurados, a los que se agregaron las milicias de la ciudad, y pasaron a degüello a cuantos soldados del ejército real hubieron a las manos. El virrey de Cataluña, Dalmacio de Queralt, Conde de Santa Coloma, y otros personajes catalanes, afectos al Rey, fueron igualmente asesinados.

Después de tan lamentables sucesos, mandó Felipe IV un ejército capitaneado por el Marqués de los Vélez para castigar a los catalanes; pero éstos buscaron el apoyo de los franceses, reconociendo la soberanía de Luis XIII, y, levantando el somatén, salieron al encuentro de las tropas de Don Felipe, derrotándolas al pié de Montjuich.

El rey de Francia nombró virrey de Cataluña a Lamotte, pero, a la muerte de Luis XIII, ocurrida en 1643, y ocupado el trono por Luis XIV, desempeñaron el cargo de virreyes, sucesivamente, el Conde de Harcourt y el Príncipe de Condé.

Una terrible peste azotó la ciudad de Barcelona en el año 1650, y, en el siguiente, Don Juan de Austria, hijo natural de Felipe IV, puso cerco a la ciudad con numerosas tropas, consiguiendo la sumisión de la misma y la vuelta de los catalanes a la obediencia del rey de España.

Durante el reinado de Carlos II el Hechizado, estalló varias veces la guerra con Francia, debido a la ambición de Luis XIV, quien se apoderó de Barcelona, en 1697,

clamado en ella Don Carlos de Austria, en las Cortes reunidas el 5 de Diciembre del expresado año.

En 1706 Felipe V intentó recobrar la ciudad y la tuvo sitiada durante largo tiempo, pero una escuadra inglesa obligó a la francesa a retirarse y entonces Felipe V determinó levantar el sitio. Hasta la primavera de 1714 estuvo Barcelona en poder del Archiduque, quien, habiendo heredado la corona de Alemania, ocasionó el recelo de Inglaterra, que se apresuró a firmar las paces con Francia.

Las tropas de Felipe V tenían cercada la ciudad, viniendo a reforzarlas un ejército francés a las órdenes del Duque de Berwick. Reuniéronse los brazos para tomar acuerdos en tan angustiosa situación, pues las fuerzas defensoras de la plaza eran insignificantes, en comparación del número de sitiadores, y no podía esperarse auxilio alguno. Resolvieron defenderla hasta el último extremo, y, en efecto, la resistencia de Barcelona, en esta ocasión, ha pasado a la historia como una de las más heroicas y obstinadas que se conocen. Allí cayeron los antiguos fueros, libertades y privilegios del Principado, abolidos de una pluma por Felipe V.

Dueño éste de Barcelona, hizo edificar la Ciudadela, para asegurar la sumisión de la ciudad; en la que no ocurren hechos trascendentales durante el resto de este reinado, ni en el de Fernando VI; desarrollándose, al amparo

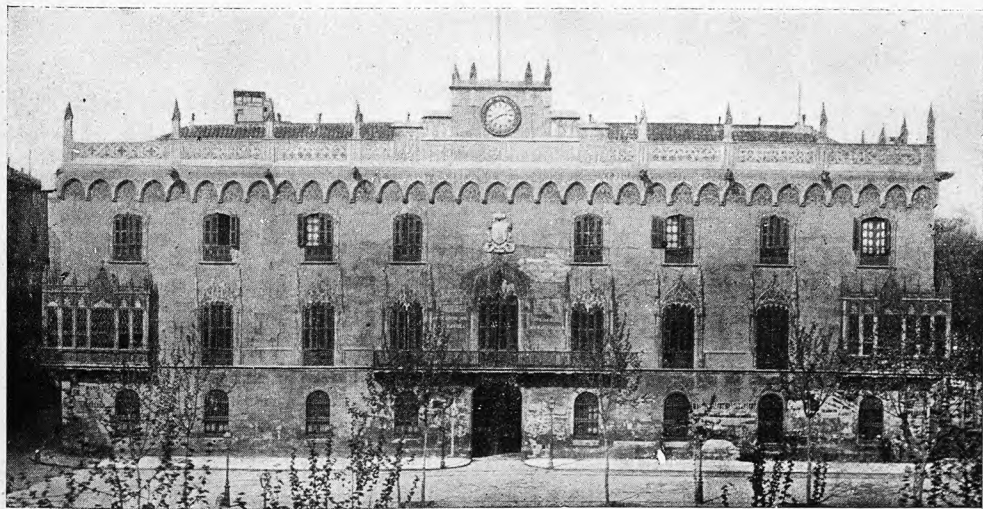
de la paz, la vida industrial y mercantil de Barcelona, que va engrandeciéndose paulatinamente.

En Octubre de 1759 desembarca en la ciudad condal, procedente de Nápoles, Carlos III, con su familia, tributándosele un recibimiento muy afectuoso y entusiasta; por lo que, agradecido el soberano, perdonó a la ciudad todos sus débitos a la Hacienda, por razón de catastro.

En Abril de 1766 hubo motines ocasionados por la subida del precio de los comestibles, pero el capitán general, Marqués de la Mina, logró fácilmente conjurar el conflicto.

Llegó el año 1808 y las tropas francesas, al mando del general Duhesme, penetraron en Cataluña por la Junquera, pretextando encaminarse a Valencia. El capitán general Ezpeleta las intima a suspender la marcha, pero éstas, dispuestas a cumplir las órdenes de su Emperador, se presentan en Barcelona el día 13 de Febrero. Fingiendo venir como amigas y aliadas, solicitan las tropas francesas alternar con las españolas y por medio de estratagemas se apoderan de la Ciudadela. Mandaba las fuerzas de Montjuich el general Álvarez de Castro, que más tarde se inmortalizó en Gerona, y, conociendo las intenciones de los franceses, negose a darles entrada en el castillo, pero éstos lograron del general Ezpeleta una orden para que se les dejase ocupar la fortaleza, a lo que accedió de mala gana el general Álvarez; quedando de este modo los franceses dueños de la ciudad sin disparar un tiro.

El día 8 de Junio entraban en Barcelona las fuerzas del general Schwartz, perseguidas por los somatenes de Cataluña; saliendo luego, reforzadas con las del general Chambrén, y al mando de éste, para castigar a los pueblos que las eran hostiles, pero debieron regresar, al poco tiempo, duramente escarmentadas por los somatenes.



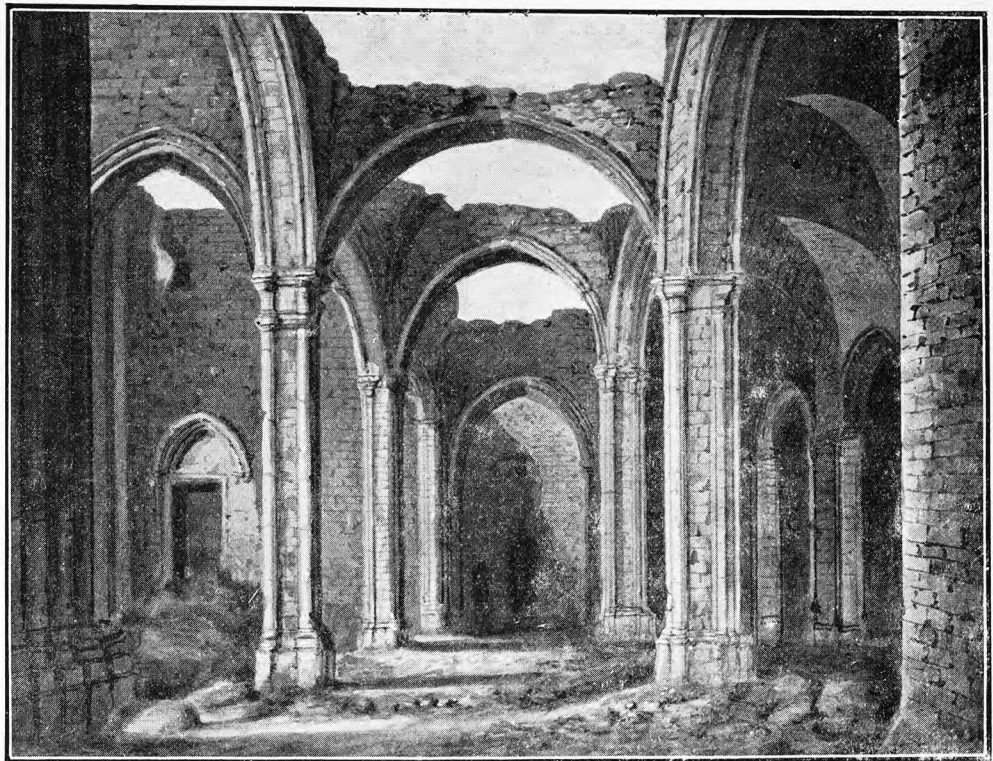
Barcelona.—Antiguo palacio de los Virreyes, transformado, en 1846, para alojamiento de Doña Isabel II e incendiado en 1875

De Barcelona salió el general Duhesme, el 1.º de Julio, con 6,000 hombres, para sitiar Gerona, pero también volvió, a últimos de Agosto, completamente derrotado.

El general Saint-Cyr estuvo en la ciudad en Marzo y Abril de 1809, obligando a las autoridades españolas a jurar

a Bonaparte, pero éstas se negaron, por lo cual fueron presos y deportados a Francia muchos personajes, confiscándose los bienes de los que eran sospechosos de conspiradores.

Una tentativa de alzamiento tuvo lugar en Barcelona en Mayo del mismo año, pero fué descubierto el complot



Barcelona.—Ruínas del convento de los Trinitarios, incendiado en 1835, cuyo solar ocupa hoy el teatro del Liceo

por los franceses, siendo ejecutados, en 3 de Junio, los principales conjurados.

Al cabo de algún tiempo las tropas españolas del general Vives pusieron cerco a la ciudad, logrando auxiliarla Saint-Cyr, después de derrotar a los españoles en la acción de Llinás. En 1811 el general Campoverde intentó nuevamente apoderarse de la plaza, sin conseguirlo; pero los continuos estragos que en las filas francesas producían las tropas españolas y el paisanaje armado, obligaron a aquéllas a reunir en la ciudad a todas las fuerzas esparcidas por el territorio, en 7 de Octubre del propio año.

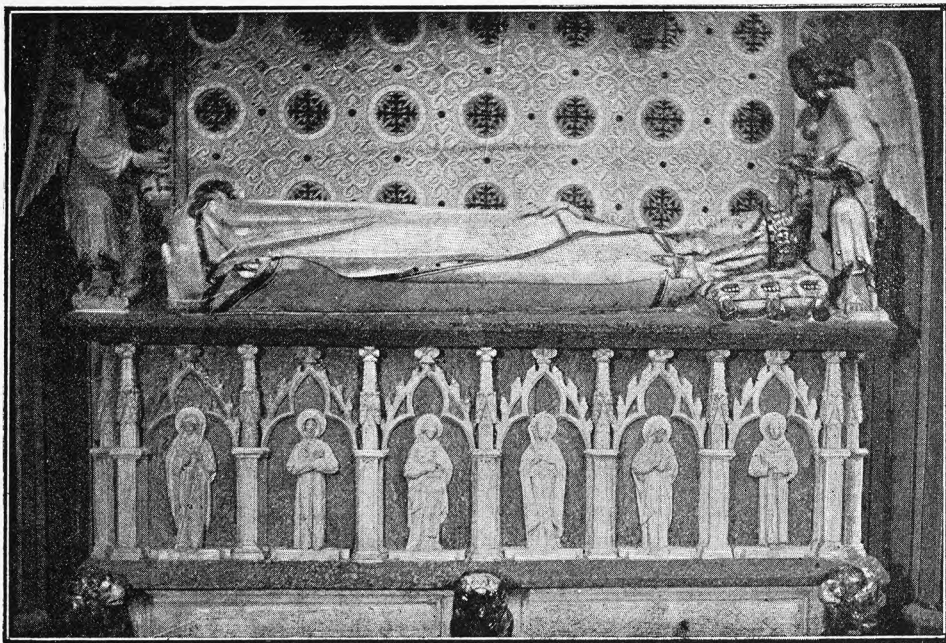
Varias fueron todavía las conspiraciones tramadas entre los habitantes de Barcelona para deshacerse del yugo de los franceses, pero todas fracasaron y fueron duramente castigadas, hasta que, por el tratado de Tolosa, volvió la ciudad en poder de los españoles, en 28 de Mayo de 1813.

La ininterrumpida serie de motines y revueltas que caracterizan el reinado de Fernando VII y la regencia y reinado de Isabel II, tomó, algunas veces, caracteres de excepcional agudeza en la ciudad condal. En el año 1835, a 25 de Julio, estalla en ésta la revolución, siendo incendiados los conventos y asesinados

los frailes, sin que lo impidan las autoridades atemorizadas; el general Llauder huye de la capital y se traslada a Mataró, aumentando con ello la fuerza de los revolucionarios. En esta situación entra con sus tropas el general Basa en Barcelona, y se aposenta en el Palacio, pero una turba

de revolucionarios se introduce en el mismo, por el arco de Santa María, y el general es asesinado y su cadáver arrastrado por las calles.

La revolución triunfante se enseñorea de la ciudad, mientras la guerra civil se extiende por toda Cataluña. Hondas perturbaciones se suceden en Barcelona durante este período azaroso. En 1842 se producen varios choques sangrientos entre las tropas y el pueblo amotinado; las



San Vicente de Sarriá.—Sepulcro de Elisenda de Moncada, en Pedralbes

autoridades militares y civiles se ausentan de la ciudad, y sólo la guarnición de Montjuich, mandada por el general Echalecu, permanece fiel al gobierno. El general Espartero, Regente del Reino, llega al cuartel general de Esplugas y, de allí, se traslada a Sarriá, para parlamentar con los revoltosos, que son dueños de la ciudad condal; pero no se avienen y Barcelona es bombardeada, entrando en ella las tropas el día 4 de Diciembre del expresado año.

En Junio de 1843 volvió a pronunciarse la ciudad contra el gobierno del Regente, no llegando a normalizarse la situación hasta el 21 de Noviembre, en que llegaron las tropas de Isabel II, ya declarada mayor de edad.

Continuaron las convulsiones políticas perturbando la paz de Barcelona, por las contiendas entre moderados y progresistas, por la guerra civil, por el destronamiento de la Reina y por los cambios de régimen, hasta el año 1874, en que fué proclamado Alfonso XII.

En 1876 termina la guerra civil y empieza para Barcelona un período de tranquilidad que facilita su estupendo crecimiento. Llega éste al apogeo de su esplendor en 1888, en que se celebra una exposición internacional, cuyo éxito resonante atrae las miradas de todo el mundo. Desde entonces acá Barcelona progresa sin cesar en todos los órdenes, viniendo a figurar en primera línea entre las ciudades europeas.

Sólo deben recordarse con dolor los lamentables acontecimientos de Julio de 1909, en que, a pretexto de protestar del embarque de tropas para Marruecos, se produjo un movimiento revolucionario que se adueñó de la ciudad durante algunos días, siendo quemados muchos conventos e iglesias y asesinados varios religiosos, ocurriendo sangrientos choques entre los amotinados y la fuerza pública.

De 1914 a 1918, mientras arde en Europa la monstruosa guerra, Barcelona, al amparo de la neutralidad de Es-

paña en la fiera contienda, ve crecer sus industrias, y su constante desarrollo recibe un formidable empuje, que sólo podrían detener las enconadas cuestiones políticas y sociales que, por efecto de la guerra, han envenenado al mundo.

Badalona.—Ciudad de 20,957 habitantes, a 9 kilómetros de la capital, con estación de ferrocarril y tranvía eléctrico a Barcelona y a Montgat. Carreteras a Barcelona, Girona y Granollers. Está situada en la costa, en una hermosa y fértil llanura. Tiene un bonito paseo junto a la playa; baños de mar; dos monumentos honoríficos, uno a Arnús y otro a Milá, protectores de la población, y magníficos alrededores. Hay muchas fábricas de aguardientes, cuerdas y cordeles, curtidos, champagne, losetas hidráulicas, charoles, chocolate, adornos de lana, bordados, bolsas de papel, galletas y bizcochos, toquillas, géneros de punto, perfumería, gaseosas, grasas, guanos, hilados de algodón, jarabes, cajas de madera, jabón, pastas para sopa, jarcias, licores, pañolería de lana, tejidos de algodón, vidrio hueco, piedra artificial, productos químicos, etc. También hay fundiciones de metales, serrerías de maderas, talleres de construcción de maquinaria, destilerías de agua de azahar y de alquitrán, hornos de cal hidráulica, establecimientos de floricultura y fábrica de gas y electricidad. Cosecha frutas, legum-

bres, hortalizas y vinos. Celebra feria el 11 de Mayo y mercados los viernes. A su ayuntamiento están agregados los barrios de El Canyet, Llefia, Manresá, Pomar y Sistrells.

San Adrián de Besós.—Lugar de 494 habitantes, a 6 kilómetros de Barcelona y a 3 de Badalona, cuya estación es la más cercana. Hay apeadero en el tranvía eléctrico de Barcelona a Badalona. Carreteras a Barcelona, Mataró y Moncada. Hállase a la margen izquierda del Besós. Produce hortalizas, legumbres, vinos y frutas, especialmente fresas.

Santa Coloma de Gramanet.—Lugar de 1,869 habitantes, a 8 kilómetros de Barcelona, con apeadero en la línea de Francia. Carretera de Barcelona a Moncada. Produce vinos, legumbres, hortalizas y frutas, especialmente fresas. Hay agregados los barrios de Dordal y San Adrián.

San Vicente de Sarriá.—Lugar de 8,073 habitantes, situado junto a Barcelona, al O. de la misma. Tiene ferrocarril y tranvías eléctricos, que le comunican con la ciudad, y funicular a Vallvidrera. Su pintoresca situación y la salubridad de su ambiente han sido causa de que se hayan construido, en su término, hermosas quintas de recreo y numerosas casas-torres. Es muy notable el edificio moderno del colegio de los PP. Jesuitas. La iglesia parroquial es interesante; de la antigua parroquia proceden unas tablas góticas que hoy se admiran en el Museo Municipal de Barcelona (91). Al pié del monte de San Pedro Mártir, desde cuya cumbre se divisa un panorama hermosísimo, está la deliciosa barriada de Pedralbes, donde se halla situado el histórico monasterio fundado por Doña Elisenda de Moncada. Es una bellísima construcción ojival, cuya iglesia tiene elegante portada y esbeltas proporciones. Son admirables el claustro y la tumba de la fundadora, obras del siglo XIV. Vallvidrera ocupa una espléndida situación en la

(91) Estas tablas figuran entre las más notables de Bergós, pintor catalán del siglo XV.

cresta del monte, entre el Tibidabo y San Pedro Mártir. Disfruta de excelentes vistas panorámicas y el paisaje es encantador. Hay varios hoteles y restaurantes, que suelen estar muy concurridos, especialmente los días festivos. Además de los lugares de Pedralbes y Vallvidrera, hay, agregado al municipio de Sarriá, el caserío de Casa Gironella.

PARTIDO JUDICIAL DE ARENYS DE MAR

Hállase en el extremo oriental de la provincia, y confina: al N. y E., con la de Gerona; al S., con el mar Mediterráneo; al SO., con el partido de Mataró, y, al O., con el de Granollers.

La sierra de Montnegre se extiende por casi todo el territorio, al que riegan el río Tordera y otras mezquinas corrientes, entre las cuales la más importante es la riera de San Pol. Las estribaciones del Montseny entran por NO.

Por la costa y por Oriente circula la línea férrea que va de Barcelona al Empalme, donde se une con la de Barcelona a Francia, que también pisa este territorio por el NO.

La carretera de Barcelona a Gerona pasa por el litoral de este partido, desgajándose, en Arenys de Mar, un ramal hacia Arenys de Munt, Vallgorguina y empalme con la carretera de Granollers a Breda; otro ramal se destaca de la carretera costera, en San Pol de Mar, hacia San Cipriano de Vallalta, y otro, 3 kilómetros al E. de Pineda, en dirección de Malgrat y Blanes, del que, a su vez, arranca un ramalillo que conduce a Palafolls. Al E. de Tordera la expresada carretera de Barcelona a Gerona echa dos ramas, una hacia Blanes y otra en dirección de Hostalrich y Arbucias. La mencionada carretera de Granollers a Breda pasa por el NO. del partido y de ella se desprenden, además del ramal de Arenys de Munt, los de San Esteban de Palautordera, Campins y Gualba. A Arenys de Munt acude también un ramal procedente de San Vicente de Llanvaneras.

El partido comprende los ayuntamientos de Arenys de Mar, Arenys de Munt, Calella, Campins, Canet de Mar, Fogás de Tordera, Gualba, Malgrat, Montnegre, Olzinellas, Orsavinyá, Palafolls, Pineda, San Acisclo de Vallalta, San Celoni, San Cipriano de Vallalta, San Esteban de Palautordera, San Pol de Mar, Santa María de Palautordera, Santa Susana, Tordera, Vallgorguina y Villalba Saserra.

Arenys de Mar.—Villa de 4,812 habitantes, a 41 kilómetros de Barcelona, con estación de ferrocarril. Carreteras a Barcelona, Gerona y Arenys de Munt. Está situada en el litoral, a ambos márgenes de la riera de su nombre. Disfruta de clima templado, y es muy frecuentada en verano. Hay fábricas de blondas y encajes, de curtidos, de géneros de punto, de pastas para sopa y de tapones de corcho. Cosecha vinos, frutas y cereales. Tiene baños de mar. Celebra ferias y mercados todos los domingos.

Arenys de Munt.—Lugar de 3,095 habitantes, a 45 kilómetros de Barcelona y a 4 de la estación de Arenys de Mar. Carreteras a San Celoni, Arenys de Mar y San Vicente de Llanvaneras. Cosecha vinos, patatas, naranjas y corcho. Fabrica blondas y encajes, y tejidos de algodón. Hay agregados los caseríos de Subirans y Torrentbó.

Calella.—Villa de 5,054 habitantes, a 52 kilómetros de Barcelona, con estación de ferrocarril. Carretera de Barcelona a Gerona y Francia. Es interesante su iglesia parroquial. Cosecha principalmente vinos y naranjas. Tiene muchas fábricas de géneros de punto, algunas de aserrar maderas y varios hornos de tejas y ladrillos. También hay

fábrica de electricidad. Celebra ferias el 8 de Mayo y el tercer domingo de Septiembre, y mercados los domingos.

Campins.—Lugar de 300 habitantes, a 61 kilómetros de Barcelona y a 6 de la estación de San Celoni, por carretera. Se explotan canteras de cemento y se produce abundante corcho.

Canet de Mar.—Villa de 3,488 habitantes, a 44 kilómetros de Barcelona, con estación de ferrocarril. Carretera de Barcelona a Francia. Fabrica géneros de punto y tejidos de algodón. Baños de mar. Cosecha cereales, vinos y naranjas. Celebra mercados los domingos.

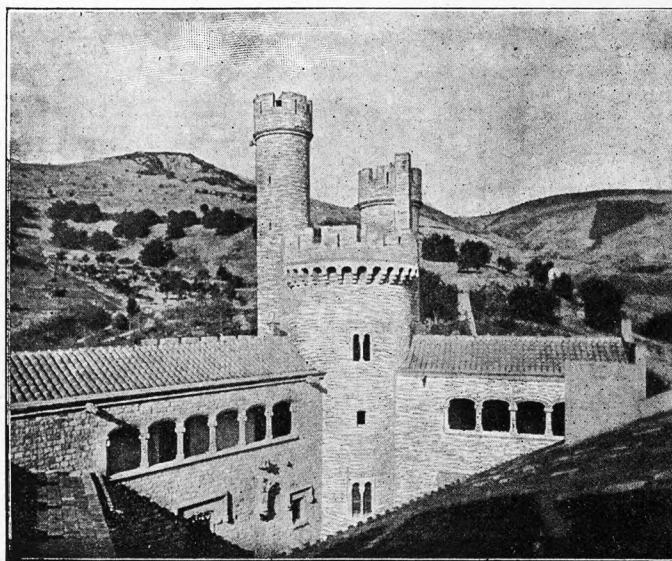
Fogás de Tordera.—Ayuntamiento de 488 habitantes, a 66 kilómetros de Barcelona y a 4 de la estación de Hostalrich. Tiene manantiales de aguas ferruginosas. Cosecha cereales y patatas. Hay agregados los caseríos Ca'n Planas y Reminyó.

Gualba.—Ayuntamiento de 702 habitantes, a 62 kilómetros de Barcelona, con estación de ferrocarril a 3 kilómetros, por carretera. Se explotan minas de hierro y cobre y canteras de mármol y piedra de construcción. Cosecha cereales y corcho. Consta de los lugares Gualba de Dalt y Gualba de Baix.

Malgrat.—Villa de 3,915 habitantes, a 60 kilómetros de Barcelona, con estación de ferrocarril. Carretera de Barcelona a Blanes. Produce blondas y encajes, y tiene fábrica de electricidad. Cosecha vinos, frutas y legumbres. Celebra ferias el 17 de Enero y el 17 de Julio, y mercados los domingos. Hay agregado el arrabal El Castell.

Montnegre.—Ayuntamiento de 408 habitantes, a 60 kilómetros de Barcelona y a 8 de la estación de Gualba. Produce maderas de pino, encina y roble; corcho y leñas. Comprende el lugar La Batlloria, con estación de ferrocarril.

Olzinellas.—Ayuntamiento de 278 habitantes, a 55 ki-



Canet de Mar.—Castillo de Santa Florentina, antigua *domus*

lómetros de Barcelona y a 4 de la estación de San Celoni. Produce maderas y corcho.

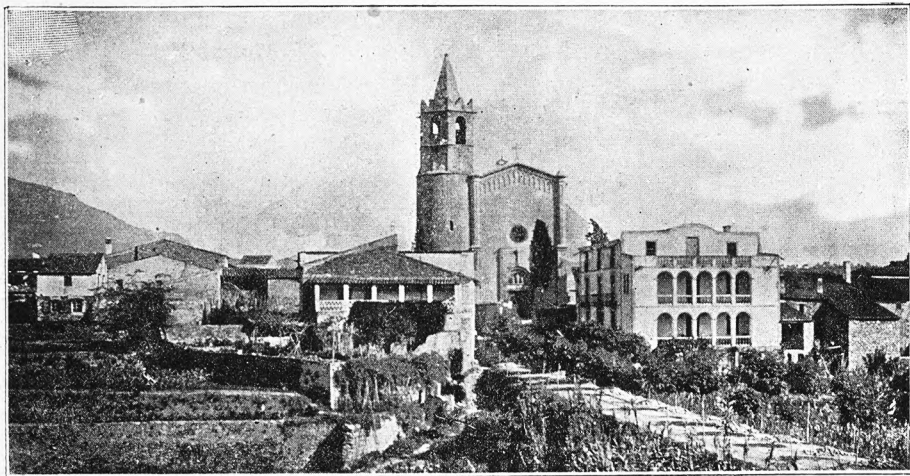
Orsavinyá.—Ayuntamiento de 326 habitantes, a 64 kilómetros de Barcelona y a 10 de la estación de Pineda. Produce maderas, corcho y leñas. Comprende la alquería de Ca'n Brugada.

Palafolls.—Ayuntamiento de 831 habitantes, compuesto por el lugar de Las Ferrerías, distante 65 kilómetros de Barcelona y 4 de la estación de Malgrat, y de los caseríos El Carrer de Dalt de las Ferrerías, El Carrer Nou de San

Genís, Las Ferrerías Petitas, El Mas Pinell y San Genís. Carretera de Malgrat a Palafolls. Cosecha vinos, cereales y corcho.

Pineda.—Villa de 1,889 habitantes, a 55 kilómetros de Barcelona, con estación de ferrocarril. Carretera de Barcelona a Francia. Produce vinos, aceite, cereales, hortalizas y ganado. Celebra ferias el 24 de Junio y el 29 de Agosto.

San Acisclo de Vallalta.—Lugar de 826 habitantes, a



Santa María de Palautordera.—Vista parcial de la población

48 kilómetros de Barcelona y a 7 de la estación de Arenys de Mar. Produce vinos, cereales, legumbres, corcho y carbón. Hay agregados los caseríos El Vehinat del Parayre y El Vehinat d'en Soler.

San Celoni.—Villa de 3,101 habitantes, a 56 kilómetros de Barcelona, con estación de ferrocarril. Carreteras a Granollers, Arenys de Mar, Campins y Breda. Produce cereales, maderas y corcho. Hay fábricas de tapones, de aserrar maderas y de tejidos de algodón. Celebra ferias el 17 de Enero, el 13 de Junio y el 15 de Octubre, y mercados los miércoles.

San Cipriano de Vallalta.—Lugar de 403 habitantes, a 55 kilómetros de Barcelona y a 7 de la estación de San Pol de Mar, por carretera. Cosecha vino, frutas, cereales, hortalizas, corcho, maderas y legumbres.

San Esteban de Palautordera.—Lugar de 708 habitantes, a 57 kilómetros de Barcelona y a 3 de la estación de Palautordera, por carretera. Produce cereales, vinos, maderas, frutas, legumbres y ganado. Hay agregado el caserío Carrer de Munt.

San Pol de Mar.—Villa de 1,492 habitantes, a 48 kilómetros de Barcelona, con estación de ferrocarril. Carretera de Barcelona a Francia. Cosecha cereales, patatas, vinos, legumbres y naranjas. Cría ganado y canarios. Confección de blondas y fabricación de tejidos de algodón. Está muy concurrida en verano, por la belleza de su playa y de sus paisajes. Celebra ferias el 25 y 26 de Enero.

Santa María de Palautordera.—Villa de 1,278 habitantes, a 57 kilómetros de Barcelona y a 3 de la estación de Palautordera, por carretera. Está situada en una frondosa llanura de la falda del Montseny. Cosecha frutas, maíz, forrajes y legumbres. Cría ganado. Tiene fábricas de tejidos y una de electricidad. El segundo domingo de Octubre celebra un *aplech*, muy concurrido, al Santuario del Remedio. Hay agregado el caserío El Pont.

Santa Susana.—Lugar de 420 habitantes, a 57 kilómetros de Barcelona y a 3 de las estaciones de Pineda y Malgrat. Produce vino, aceite, legumbres y corcho.

Tordera.—Villa de 2,889 habitantes, a 64 kilómetros de Barcelona, con estación de ferrocarril. Carretera de Barcelona a Francia. Hay en este término el célebre Santuario de San Poncio y San Daniel. Produce cereales, carbón vegetal, corcho y ganados. Hay fábricas de tapones de corcho, de gorras y una de electricidad. Celebra ferias el domingo de Ramos, el domingo de Carnaval y el domingo anterior al 24 de Agosto, que es la fiesta mayor.

Vallgorguina.—Lugar de 715 habitantes, a 53 kilómetros de Barcelona y a 6 de la estación de San Celoni. Carretera de Arenys de Mar a San Celoni. Produce cereales, maderas y ganado.

Villalba Saserra.—Lugar de 204 habitantes, a 49 kilómetros de Barcelona y a 3 de la estación de Llinás. Carretera de Granollers a Breda. Produce cereales, maderas, corcho, carbón, leñas y miel.

PARTIDO JUDICIAL DE BERGA

Extiéndese por el extremo septentrional de la provincia, y limita: por el N., con la de Gerona; por el E., con la misma y el partido de Vich; por el S., con el de Manresa, y, por el O., SO. y NO., con la provincia de Lérida.

El territorio es muy montañoso, desarrollándose, por el N., la sierra de Cadí, con el pico de Puigllansada, collados de Jou, Pendís y Tancalaporta, y Pedraforca. De esta sierra se derivan el pico de Cerdanyola, la sierra de Pinós y muchos otros montes, a la izquierda de la corriente del Llobregat, y los Rasos de Paguera y sierra de Tossals a la derecha de dicho río.

El Llobregat nace en las vertientes meridionales de Puigllansada y atraviesa por el centro del partido de N. a S., absorbiendo, dentro del mismo, las corrientes del Bastareny y de las rieras de Saldes y de Marlés. El Gavarresa y la riera de Llusanés riegan la región oriental de la jurisdicción, y el Cardoner, con su afluente el Aiguadora, riegan la oriental. Todos pertenecen a la misma cuenca del Llobregat.

La línea férrea de vía estrecha que va de Manresa a Guardiola-Bagá y a La Pobla de Lillet, cruza el territorio de S. a N.

Las carreteras, partiendo de la cabeza del partido, toman las direcciones siguientes: de Ripoll, con un ramalillo que conduce a San Julián de Cerdanyola y otro que va a Bagá; de San Quirico de Besora y Vidrá; de Gironella, donde se bifurca en los sentidos de Vich y Manresa y de Espunyola y Naves. La carretera que va de Artés a San Agustín de Llusanés cruza, en Prats de Llusanés, con la que va de Gironella a Vich, y, en San Martín de Bas, recibe un ramal procedente de Olost. La de Manresa a Solsona pasa por el SO., tocando en Cardona. Un ramalillo de 6 kilómetros se desprende de Caserras y va a empalmar, en Puigreig, con la carretera de Berga a Manresa.

Comprende este partido los ayuntamientos de Berga, Alpens, Aviá, La Baells, Bagá, Borredá, Brocá, Capolat, Cardona, Caserras, Castellar del Riu, Castellar de Nuch, Castell del Areny, Espunyola, Figols, Gironella, Gisclareny, Llusá, Montclar, Montmajor, La Nou, Olbán, La Pobla de Lillet, Prats de Llusanés, Puigreig, La Quart, Sagás, Saldes San Jaime de Frontanyá, San Julián de